



knowsquare .

ALFONSO PÉREZ AZCÁRATE

13 DE MAYO DE 2013

EMPRENDIENDO

ARTÍCULO

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa del Autor
y Know Square S.L.

En los últimos meses han aparecido en la prensa diversos artículos haciendo referencia al emprendimiento o a los emprendedores. Entre los que he leído destaco dos publicados por El País. El primero “Emprender, sí pero con cabeza” (27/01/2013) nos habla sobre la realidad de emprender en España y cito:

“El 90% de las empresas que se crean no sobreviven por falta de formación sobre la gestión empresarial o porque no conocen lo suficiente el sector”.

“Entre el 75% y el 80% de las empresas...se cierran al cabo de cuatro o cinco años”.

Nos habla también de cómo ser emprendedor no es igual a ser empresario – algo en lo que no estoy del todo de acuerdo – y nos habla de cuáles deben ser las características de un buen emprendedor, como una buena adaptación al cambio y saber vivir y emprender en un entorno cambiante, pasión por lo que se hace (o emprende), disponer de habilidades y destrezas de forma natural que te den una ventaja competitiva, y experiencia en el sector en el que se emprende. Nos habla del escenario emprendedor actual, de emprendedores sociales y de cómo no pasa nada si tenemos que cerrar la empresa.

El segundo artículo, también publicado por El País, se titula “Ponga un emprendedor en su discurso (político)” (24/03/2013). En este artículo nos detallan las diferentes iniciativas que han tenido o tienen las comunidades autónomas con el fin de promover el emprendimiento entre los jóvenes. Aquí es curioso observar las contradicciones entre expertos y organismos públicos. Mientras los primeros promueven cómo “el ser emprendedor es ser un empresario que pone en marcha un proyecto innovador” (frase recogida del primer artículo), la mayor parte de nuevos negocios de emprendedores ayudados por los “expertos” públicos son bares o tiendas.

Y traigo esto a colación porque no dejo de escuchar que una de las formulas, sino la mejor, para salir de esta mal llamada crisis, es emprender, convertirse en un emprendedor, qué es ser emprendedor, ayudas a los jóvenes emprendedores (como la cuota de 50€ para los menores de 30 años que se hagan autónomos), las características de un emprendedor, cursos y formación de toda índole para ser un buen emprendedor, viveros para jóvenes emprendedores... etc. etc. No hay día en el que no lea alguna noticia, reportaje o experiencia al respecto. Ejemplos de jóvenes emprendedores de éxito, que con creativas y brillantes ideas están saliendo adelante.

Sin quitar ningún mérito a todos aquellos que están implantando nuevas empresas, productos o modelos de negocio, creo que estamos desvirtuando los términos emprendedor y empresario, dando a entender que para triunfar y salir adelante, es necesario tener una idea brillante como base para crear tu propia empresa.

Entonces, ¿Qué ocurre con todos aquellos a los que no se les ocurre ideas novedosas o que no tienen experiencia a nivel empresarial, o que simplemente no disponen de los medios económicos para formarse o poder crear una empresa? ¿No tienen futuro? ¿Acaso el futuro laboral de una persona solo es posible si crea su propia empresa con una super idea innovadora? ¿Y el resto que hacen? ¿Se resignan a esperar que alguien les llame, entre estos nuevos emprendedores, ofreciéndoles un empleo?

Es cierto, que una de las opciones es la de crear tu propio negocio. Pero también es cierto que es una de las más complicadas y arriesgadas. He conocido muchos casos de personas que movidas por este afán y motivadas por toda la información que reciben de los medios, deciden, tras quedarse en el paro, juntar sus ahorros, indemnizaciones, prestaciones, etc. y montar su propia empresa, pensando que es la única alternativa que les queda. Y como, al cabo de un año, toda su ilusión, trabajo y ahorros se han perdido, teniendo que cerrar su nuevo negocio y volviendo al punto de partida en una situación peor que cuando comenzaron.

Emprender significa *“Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro”* (según la RAE). Emprendedor es aquel que emprende con resolución una acción. Es pasar a la acción y no tiene por qué estar vinculado necesariamente a la creación de una empresa. Por otro lado, cualquier trabajador autónomo es un emprendedor. Un taxista, fontanero, electricista, carpintero, o profesional de cualquier sector que trabaje de forma independiente y arriesgue su capital en su negocio es un emprendedor y para esto no ha sido necesario tener ninguna idea novedosa y brillante. Simplemente han pasado a la acción, se han desarrollado como profesionales por cuenta propia. Estamos más ocupados generalmente en buscar nuevas ideas de negocios que de desarrollarnos como profesionales. Y es aquí donde quiero llegar.

Creo que es mucho más importante aprender a desarrollarnos como buenos profesionales, independientemente de que trabajemos por cuenta ajena o propia, que el fomentar la idea de que para poder triunfar hay que emprender, en el sentido de crear tu propio negocio. Desde el comienzo de la formación académica de una persona se le enseña de todo menos a ser un buen profesional. Cuantos estudiantes eligen una carrera universitaria en base a las últimas estadísticas que nos dicen cuáles son las carreras con mayor salida laboral. Estadísticas que cambian constantemente y que para cuando uno termina la universidad no tienen nada que ver. Hace cuatro años hacían falta médicos y ahora los que se necesitan son ingenieros. Hemos fomentado los estudios de gestión empresarial como la panacea para todo. Los MBA siguen siendo los master estrella. Da igual lo que hayas estudiado anteriormente. Ya seas biólogo, químico o ingeniero de caminos, haces un master en dirección de empresas y ya eres un futuro empresario experto en gestión. Y esto es falso. Pero es lo que nos han vendido y lo que nos siguen vendiendo. También he conocido a algunos empleados que al cabo de unos años y por necesidad han pasado a ser sus propios jefes. Y he visto cómo han cambiado. Ya las preocupaciones no son las mismas. Se ven de repente con una responsabilidad y unas obligaciones para las que nadie les ha preparado. Comienzan entonces a reciclarse con cursos de gestión, liderazgo, motivación... pero ya es tarde y el remedio es peor que la enfermedad. Quizás lleguen a ser jefes pero nunca a ser buenos gestores, y menos gestores de personas.

Hemos y estamos promoviendo un modelo que ya no es válido. Si seguimos en la mal llamada crisis es porque no hay tal crisis, sino un cambio que no queremos asumir, que no sabemos asumir, porque no nos han enseñado otra cosa. Empecemos a cambiar nuestra forma de pensar y de actuar. Desarrollémonos como personas y como profesionales cada uno en su área. Veámonos como profesionales cuyo cliente es la empresa que nos contrata y que nos da trabajo, y que mañana puede ser otra cualquiera. Ya no hay seguridad ni estabilidad. Desarrollémonos como especialistas de nuestro trabajo en donde nuestra aportación sirva para sumar. Desarrollemos nuestras habilidades sociales, nuestra creatividad, nuestra atención, nuestra capacidad de escucha, nuestra empatía, nuestros valores. Creemos algo nuestro que aporte valor añadido a la empresa que nos contrate. Seamos los mejores en nuestra profesión. Seamos independientes sin la necesidad de crear nuestro propio negocio o ser autónomos desde el punto de vista fiscal. En definitiva, seamos emprendedores,

pero de nosotros mismos, de nuestra profesión. Valorémonos, hagamos que nos valoren como personas y como profesionales.



© Alfonso Pérez Azcárate

© Know Square S.L.